

MIEL EDICIÓN VIRTUAL

Fecha: Sábado 10 de octubre del 2020

Transcripciones del conversatorio y muestra audiovisual del documental “La energía de los pueblos”

En la mesa participaron:

Mónica Montalvo – Sandía Digital

Marie Combe – Sandía Digital

Amanda Gonzales – Maizal

Amanda Gonzales: Buenas tardes, buenas noches, depende desde donde nos vean. Este es el último día de las jornadas de MIEL – Miradas en Lucha 2020. En esta versión virtual, hackeando un poco la pandemia, seguimos el esfuerzo de integrarnos y encontrarnos, ya que no se ha podido, como queríamos, de manera presencial lo hacemos virtual por ahora, con la idea de poder encontrarnos físicamente y poder abrazarnos en el próximo MIEL 2021. Yo soy Amanda, del colectivo Maizal, y hoy día celebramos la muestra Abya Ayala Arde, una muestra que hemos generado, una selección de piezas documentales, junto con los compas de Bombozila, está alojada en la página de Bombozila, y allí pueden ver la muestra con todos sus 3 focos : Octubre volvió, piezas que celebran y conmemoran el estallido social en Latinoamérica; Alternativas al confinamiento, piezas que muestran cómo hemos vivido nuestras inquietudes altermundistas en este confinamiento, y un tercer foco en Las luchas feministas, sobre las compañeras que también está siendo otro estallido de la más potente a nivel global. Para el día de hoy queríamos hacer un foco especial en un largometraje de las compañeras de la Sandía Digital, que son parte de la articulación de los que hacemos MIEL. Las compas han estado trabajando en una pieza que es un poco más extensa, no es como es todos los cortos que hemos estado viendo; es un proceso más largo y para eso queríamos invitarlas a conversar aquí a Moni Montalvo y a Marie Combe, de la Sandía Digital, para que nos acompañen a presentar el docu, luego vemos el docu, y luego vamos a estar acá para conversar sobre el proceso, y sobre lo que nos trae este material. Moni tal vez puedes contarnos un poco de La Sandía, para ponernos en contexto.

Mónica Montalvo: Antes que nada, muy contenta de participar de todos estos días que llevamos en MIEL. Como decías, lamentablemente no podíamos abrazarnos en Lima, pero estamos presentes y muy contentas. Les mandamos un saludo a todos los compas que han estado en las diferentes mesas, es muy lindo verlos y verlas. Yo soy parte también de La Sandía Digital, nosotras somos una organización feminista de México, que trabajamos desde la producción audiovisual colaborativa, formación y comunicación estratégica a favor de la justicia socio ambiental, de género y de los derechos humanos. Trabajamos con organizaciones, movimientos, cooperativas, para

transformar narrativas y fortalecer su incidencia política y pública. Esto que vamos a ver, es una parte de nuestro trabajo.

Marie Combe: Como decía Moni, nosotras hacemos producción audiovisual colaborativa. Nosotras dos llevamos 3 años en La Sandía, y cuando llega Moni, llega para fortalecer un eje que ya se venía trabajando, que es el eje de defensa del territorio. Tenemos dos temáticas muy fuertes, que son la defensa del territorio y género. Entonces estuvimos pensando qué podemos hacer nosotras desde la producción audiovisual. Nos parecía que nosotras éramos una colectiva que sí podía fortalecer narrativas contra hegemónicas, para difundir alternativas sobre el cuidado del territorio, y mostrar que las comunidades y los movimientos que están en pie de lucha también ya crearon sus propias alternativas, ya tienen sus modelos alternativos de desarrollo, y no necesitan que les vengan a imponer proyectos con el rollo de que es para su propio bien y para su desarrollo. Teníamos esa intención muy fuerte, y ya veníamos trabajando con diferentes aliados. Moni desde todo su recorrido como activista y defensora del territorio, y otros compañeros como el colectivo Geocomunes, que es un colectivo de geógrafos que trabajan sobre investigaciones que ayudan también en procesos de defensa del territorio. También una fundación, que es la fundación Rosa Luxemburgo, que ya estaba trabajando en un mapeo sobre alternativas energéticas a escala comunitaria. Entonces la idea del documental es recoger todos esos esfuerzos colectivos para visibilizar modelos que ya existen, y que ya funcionan, que son comunidades que decidieron producir su propia energía, y eso lo hacen en respuesta a las amenazas que tienen en sus territorios, y también a la voluntad de crear una vida digna. Toda una reflexión sobre lo que es la soberanía energética, lo que es la transición energética. Cómo debe ser la apropiación de las tecnologías. Así nos lanzamos a hacer este documental, que es muy colaborativo, y que fue creciendo, porque al inicio no era un largometraje, iba a ser una serie de cortitos, y a medida que fuimos grabando nos fuimos emocionando con las experiencias que son muy bonitas. Además empezaron entre sí a comunicar mucho, a conocerse más, dándose procesos de articulación que no solo venía del documental, sino que de por sí había una voluntad de vincularse, de hacer cosas juntos, de ir reflexionando, generando una reflexión común. Entonces el documental trata de retratar todo ese camino de las comunidades. Son comunidades con procesos históricos, muy largos, tienen de 30 a 40 años de organización. Nos parecía importante llevar su mensaje, sus vivencias a un público más amplio.

Amanda Gonzales: Claro, darle su lugar. Anteayer hablábamos de los conocimientos otros. Nuestro rol no es solamente registrar las luchas en el momento de la confrontación, sino todo lo que está detrás; desde las razones para la resistencia, a las alternativas y conocimientos otros que históricamente no han sido reconocidos. A mí eso me parece muy chévere, porque es dar un paso, es ampliar el abanico de las narrativas, desde nuestro lado, desde la propuesta que vamos generando. Por eso me parece un aporte importante. Vamos a ver el documental, y volvemos para seguir conversando.

Amanda Gonzales: Qué bonito documental, qué importante hablar de las alternativas en construcción. Pasar de la resistencia a la construcción de alternativas. Creo que este docu hace un buen mapeo, nos cuenta 3 contextos bien distintos ¿Si nos pueden contar un poco más? A mí me quedó un poco la duda de la participación de la Rosa de Luxemburgo ¿Es cómo fue su rol?

Mónica Montalvo: Son tres experiencias súper interesantes con un proceso muy largo, como ya lo decía Marie al inicio. Son organizaciones que empezaron en la sierra norte de Puebla, pensando en la producción. O los compañeras y compañeros de Los Panchos, que empezaron exigiendo la vivienda digna, y vemos como estos proyectos que son resultados del esfuerzo de muchas personas. Aquí solo hablamos con algunas, pero al final son procesos que tienen muchísimas historias, que hacen que ahora se pueda no solamente negar ciertos proyectos porque les pueden afectar, sino también proponer. Esto está súper interesante. Tanto en el caso de Puebla, en Cuetzalan, o el caso de Guatemala por Zona Reina, son comunidades en sus territorios se querían imponer “proyectos de muerte”, como dicen en la sierra norte de Puebla. Entonces frente a estas imposiciones, las comunidades y las organizaciones tienen propuestas concretas. También es importante decir que estas propuestas no son solitas, como vemos en todos los procesos, además de la organizaciones hay otros y otras que caminan de manera conjunta. En el caso de Puebla Cononergia, en el caso de Guatemala está Madre Selva. Entonces se ve esta articulación en los proyectos en sí mismos, pero también en un articulación más grande que se puede ver en este encuentro que se tuvo en Guatemala, pero que es algo que hacen los pueblo, y es algo que estamos haciendo aquí en MIEL. Cómo experiencias en diferentes coordenadas se juntan y reflexionan y van caminando juntos y juntas hacia la autonomía, para sostener una vida digna.

Amanda Gonzales: Hay una compa que dice algo sobre esta ligazón que hay soberanía energética y economía solidaria. Ella dice que no se puede hablar de soberanía energética desde el mercado. Creo que se refiere al green wash y de cómo estas energías nuevas se venden como energías limpias, pero que tienen detrás toda una estructura y un flujo económico, una forma de hacer que en realidad es más de lo mismo, y no rompen el círculo de despojo y violencia que traen estas grandes infraestructuras, y que en eso no se diferencian demasiado de lo extractivistas. Esta ligazón entre soberanía energética y economías solidarias, tiene a las cooperativas como brazos para llevar a la propuesta a la práctica. Estas cooperativas que no solo son una manera de generar economía, de generar trabajo, de evitar la migración forzada de los jóvenes, sino que suman de distintas maneras a la vida de estos pueblos convirtiéndose en una alternativa integral, no solo de la energía en sí misma, o del agua con la energía, sino que es también una alternativa integral en formas de vida. No sé si quieran comentar algo ustedes. A veces en los documentales tenemos que resumir muchas cosas, y nos quedamos con las ganas de agregar ciertos detalles y aristas de la historia, este es el momento compañeras, cuéntenos más.

Marie Combe: Es un tema extremadamente complejo, incluso para nosotras y creo que para todos los aliados y aliadas con quienes trabajamos. Pero lo que mencionas, de que

la transición energética tiene que ir de la mano con la economía solidaria, creo que es de los mensajes del documental. Hay un discurso muy fuerte actualmente desde los movimientos climáticos, desde el norte global, y los gobiernos y las empresas, que es decir “vamos a cambiar la tecnología, vamos a hacer parques solares, parques eólicos, así todo se va a solucionar”. Nos parecía bien importante decir que es la misma lógica de despojo, y que además no tiene ningún sentido instalar parques eólicos o solares para seguir alimentando a la industria y el consumo desenfrenado que estamos viviendo. Entonces hacer proyectos más locales donde se hacen preguntas que para nosotras son esenciales ¿La energía para quién? ¿La energía para qué y cómo?, nos parece que eso nos permite salir un poco sobre la discusión de energía fósil versus energía renovables, porque todo eso tiene muchos matices, y nos parece que lo más importante es que se piense la energía para dignificar la vida. Aunque todavía no está considerado como un derecho como tal, pero sí debería de ser un derecho, porque el acceso a la energía permite el acceso a un montón de derechos, como se ve en el caso de Guatemala donde el centro de salud ya puede hacer campañas de vacunación, o los niños pueden estudiar en la noche, o en el caso de México donde se puede tener acceso a agua potable, y eso nos parecía bien importante. Analizando un poco las narrativas que hay sobre el tema energético, veíamos que faltaba mucho esa tercer voz, para aportar ese debate, porque es un debate que de por sí está confiscado por las empresas y los gobiernos. Y esa también era la intención bien fuerte que teníamos desde un inicio, es decir, tratar el tema energético no solo como un tema técnico o como un tema estratégico, como en general se suele hacer, sino tratar de mostrar que hay un montón de gente que se está apropiando del tema, que se está apropiando de las tecnologías, que lo está viviendo en su vida cotidiana. En ese sentido, nos parecía bien importante ver el papel de las mujeres en esas comunidades y en esas cooperativas donde toman parte completamente de los procesos, tanto desde la gestión como desde la tecnología, así como desde la reflexión política. Con Moni estuvimos peleando mucho, porque yo quería cortar y cortar, y ella quería agregar y agregar, entonces yo creo que Moni puede tener varias cosas para decir.

Mónica Montalvo: Lo que pasa es que yo vengo más del mundo académico en donde nos hace hablar mucho mucho, entonces era difícil cómo hacer para presentar un proceso como la Atocpan, o cómo las diferentes organizaciones de la Sierra Norte de Puebla, que llevan 40 años luchando. Yo le decía a Marie que es súper importante hablar sobre el Cotic, que es el órgano de ordenamiento territorial que lucharon hace muchos años los compañeros, y que gracias a esa lucha ganada pudieron parar la sub estación; pero era muy difícil porque cada organización puede tener un documental en sí mismo, o los compañeros de Guatemala que vienen de poblaciones que fueron directamente asediadas en la guerra, pero cómo construyen esperanza. Creo que todo eso es importante mencionar. Las diferentes organizaciones y movimientos fueron muy generosos y generosas en compartir sus conocimientos y sus archivos, entonces pudimos a partir de eso ver esas transformaciones. Por ejemplo ver cómo era la comunidad de Los Panchos en un inicio, cómo llegaron, y ahora cuando uno entra a ese lugar ... Como decía Rosario en el documental, Iztapalapa es un lugar que dentro de la ciudad de México siempre se vincula a la falta de servicio, a la violencia, entonces tú estás en ese lugar junto con Los Panchos y te sientes segura, tienen un huerto, tú ves a los niños jugando en la calle, entonces está ligando no solamente el pensar un

vivienda digna en relación al techo, a la casa, sino también al agua, a la energía y lo que permite eso. Entonces fue súper interesante las discusiones para saber qué podíamos poner. Pero al final, algo que creíamos que era importante es poner la discusión de la energía y que se pueda pensar desde otro modo. Muchas veces en la defensa del territorio nos quedamos en la parte de la denuncia, porque hay tantos megaproyectos que se construyen, que tienen historias de represión atrás, que es importante mencionarlos; pero lo que queríamos era contar esas victorias, porque al final estas 3 organizaciones, movimientos, nos muestran casos en donde están logrando tener otra realidad, y eso es ahora, no es un sueño, no es algo lejano. Creo que en momentos como los que vivimos, es importante saber que las resistencias y que las alternativas son algo concreto, que se vive cotidianamente y que se está haciendo. Esa era nuestra manera de abonar a una discusión que es amplia, porque en cualquier país de Latinoamérica se están imponiendo proyectos energéticos, y poder ver otro lado de la discusión, que no es solamente si seguimos con hidrocarburos o hacer paneles solares o aerogeneradores para empresas mineras, sino otros caminos como construir energías desde los pueblos, desde la autonomía, desde la dignidad.

Amanda Gonzales: Importante cambiar las narrativas, diversificar las narrativas, pensar que no es un horizonte utópico el cambiarlas, sino que ya están, y es algo bien concreto, que ya está aquí, y a nosotros como realizadores o como gestores de nuevos medios, alternativos, o como se llamen, nos toca hacer foco en eso para diversificar las narrativas sobre las cosas y brindar nuevos argumentos. Como dices, estos casos son casos históricos, con décadas, con mucha lucha detrás, con mucho logro encima. Entonces hacer el foco en esto debe haber sido difícil, pensando en el ejercicio del guion, de acotar cuando hay tanta historia detrás. Porque los 3 casos vienen de historia de resistencia del territorio. Quería preguntarles ¿Cómo fue el proceso del guion? ¿Hubo proceso de guion o fue una cosa tentativa? En el mundo documental todo eso bien experimental, esta todo abierto, no es un proceso tan cerrado y cuadrado como la ficción, por eso siempre es rico hacer una sistematización del proceso mismo de realización.

Marie Combe: El proceso fue muy sobre la marcha, como te contaba al inicio, teníamos pensando hacer algo mucho menos ambicioso, porque queríamos hacer 3 cortitos por cada experiencia. Entonces es por donde empezamos a grabar, empezamos a grabar en ese sentido, sin pensar que se iba a hacer un largo, que íbamos a contar además cómo se van vinculando esas experiencias. A medida que estuvimos grabando los intercambios, grabando a los compañeros del Atocpan y de la organización de Los Panchos que van a Guatemala a conversar con la comunidad 31 de Mayo sobre las soberanías energéticas que están construyendo. Allí surgió la idea de hacer algo más largo, entonces fue sentarnos a la mitad del rodaje o poquito más, a decir ¿qué hacemos?. Tenemos todas esas secuencias, todos esos casos muy complejos, entonces cómo vamos creando un relato con eso. El otro reto era que de por sí no es que la energía sea un tema súper cinematográfico, no es que estábamos contando historias de vida, cosas con inicio, un desarrollo y un final. Entonces teníamos que ver cómo hacer el tema lo más ameno posible, y llegar a espectadores que pudieran estar interesados en ese tema pero que no sean especialistas, que no estén muy clavados

con ese tema, porque la idea era invitar a la gente a interesarse. Fue un proceso como un rompecabezas. Teníamos estas 3 experiencias, que estuvieron en intercambio 3 veces, durante el documental. Una vez se fue hacer un taller con Los Panchos, otra donde se juntan todos en Guatemala, y luego cuando la compañera del Atocpan que cuenta su experiencia a todos los compañeros en esa asamblea gigante del 3000 personas. Entonces fue tratar de hilar esos diferentes componentes, y tratar de hacer del tema algo amenos. Teníamos muchísimo material, aunque fue un proceso muy corto de rodaje y producción, es importante decirlo, teniendo en cuenta que se hizo un largometraje documental. Porque estamos hablando de año y medio. Se fue haciendo con retroalimentación de las mismas experiencias, de los compañeros de Onergia, que hace toda la narración, toda la conducción del documental, y eso fue una decisión colectiva con la Rosa de Luxemburgo, con Geocomunes, que fueron los aliados más metidos en ese proceso de guion.

Mónica Montalvo: Agregar lo que dice Sandra al inicio del documental, Onergia había hecho un mapeo, ya había una información, pero el mapeo era una cuestión muy técnica. Yo creo al inicio cuando nos pusimos a trabajar, tuvimos que ver ¿cómo hacer para no caer en las cuestiones técnicas? Eso fue todo un reto, pero a la vez también nos preguntábamos ¿cómo hacemos para entender? Por eso fue la cuestión de las animaciones, y los mapas con la información de Geocomunes, que de por sí tienen mucho material, pero habían hecho material sobre toda la infraestructura eléctrica de Centroamérica, y esas cosas nos ayudaron mucho. Pero fue una chamba de traducir a otros lenguaje, que es muy diferente al de la academia, que es muy diferente al de un informe. Entonces ahí estuvimos metidas también. La mitad de la post producción nos tocó en pandemia, eso también fue complicado porque obviamente no es lo mismo estar trabajando vía online, que lo que podríamos haber cara a cara. Pero fueron muchas personas involucradas en la parte de la gráfica tuvimos los hermosos trazos de Jimena, otro compañero Braulio nos ayudó en las animaciones, Olga en la edición, Eloísa en la parte del diseño sonoro. Esta pandemia no nos permitió poder estar haciéndolo todos juntos, pero es el resultado de un trabajo de muchas personas. Y más muchas, y eso también está padre, que somos más mujeres que estuvimos en la diferentes partes. También Zuleica, la productora del documental, y eso fue muy lindo, porque vemos lo potente que es poder trabajar con compañeras que tienen conocimientos diversos. Onergia es una cooperativa energética, Geocomunes son compañeras y compañeros que hacen mapas para poder hacer análisis, y entonces nosotras hacemos audiovisual, y vimos que eso junto pueden hacer cosas muy bellas, y creo que esa parte fue muy bonita, de trabajar con otros y otras.

Amanda Gonzales: Muy enriquecedor trabajar con gente que la tiene tan clara, experiencias que tienen tanto tiempo en una apuesta autonomista desde distintos contextos. A mí me impacta mucho el segundo caso porque es hacer resistencia autonomista en la ciudad.

Marie Combe: Hay algo que no se llegó a contar en el documental en el caso de Los Panchos, pero es muy relevante saber que ellos, como mucha gente en la ciudad de

México y en Iztapalapa, mucha gente está colgada de la luz, y en el caso de la comunidad Acapatzingo, en la Polvorilla, toda la comunidad desde un inicio está colgada de la luz. Es un hecho porque las tarifas son muy altas, y ellos reclaman el derecho de que la electricidad es un derecho, entonces cada tanto va la CFE, la Comisión Federal de Electricidad para cortarles la luz, y ellos tienen todo un protocolo con silbatos para avisar a toda la comunidad, entonces toda la comunidad sale y evita que la CFE les corte la luz, y eso es algo de la vida cotidiana. Entonces eso dice de la complejidad de la que hablas, de lo que dice David, de crear autonomía en la ciudad, está súper difícil. Pero por otro lado, ellos tienen una claridad política, que lo hace posible, y que está compartida entre las casi 600 familias que hay en esa comunidad, porque la organización de Los Panchos tiene ese primer predio, pero son 8 predios en total, y es mucha gente. Ellos tienen esa comisión de mantenimiento todas las semanas, y es una de las 8 comisiones, porque hay una comisión de cultura, comisión de seguridad, comisión de agricultura urbana, es un proyecto integral.

Amanda Gonzales: Es un proyecto integral, y la claridad que tienen en la apuesta política cuando la compa dice “autonomía definitiva del estado”, la tiene súper clara estando en la capital, a mí me impactó mucho eso. En los otros casos lo que tienes son poblaciones que están lejos del estado, de la centralidad del poder estatal, pero muy cerca de otras grandes obras de infraestructura que tienen un abastecimiento energético importante como pueden ser las hidroeléctricas, las minas, y la distancia energética que hay entre estos nuevos asentamientos mega industriales y las poblaciones que están alrededor, ese es otro escenario muy diferente, pero también muy extremo, y también muy complejo. Sin embargo también es interesante ver la diversidad de las formas organizativas, que es otra cosa, cuando se habla de los comunes, de lo comunitario, del trabajo, de crear tu propia forma en base a tu contexto a tu necesidad concreta, y creo que el documental ensaya un poco sobre eso, sobre cómo en cada caso ha habido particularidades que han dado determinadas características a estas formas de organización con las que gestionan en tema de la energía.

Mónica Montalvo: Creo que algo importante es que, aunque sea en la ciudad, en la ciudad de México o en Cuetzalan, la gente está organizada, está el poder de la colectividad. Yo creo que es difícil pensar que este tipo de proyectos se puedan hacer de una manera individual. Creo que es la apuesta de la colectividad pensar en otra escala, pensar desde la autonomía, porque son discusiones que llevan muchos años en las comunidades campesinas e indígenas, y las comunidades urbanas que también son parte de movimientos que desde la ciudad se han hecho. En la ciudad de México Los Panchos cuando iniciaron eran parte de un proceso mucho más grande de movilización urbana, entonces no son procesos que vienen así de generación espontánea, sino que llevan y que traen estas discusiones y las materializan con acciones muy concretas, y creo que eso es muy importante. Por otro lado vemos que sigue la violencia hacia los defensores, esas situaciones son tristes y alarmantes, porque pareciera que el hecho de exigir, de organizarte implica tener un riesgo, y que esta situación no parece que sea algo que va a cambiar ni en México ni en Guatemala. Al final, son experiencias que nos enseñan, como las comunidades indígenas de Cuetzalan donde hay comunidades nahuas y totonacos, o en el caso de Guatemala que son mayas, todos ellos tienen una

cosmovisión diferente y rompe esta idea etnocentrista, que es la columna vertebral de todo estos megaproyectos y nociones de desarrollo que se siguen manejando desde el gobierno, aunque tengamos decenas de años discutiendo sobre desarrollo y sabiendo que las promesas que tienen estos proyectos no se cumplen, se siguen utilizando, no importa si son gobiernos de derecha o de izquierda, siguen viendo la naturaleza como una mercancía, y esa es otra cosa que nos enseñan estas compañeras y compañeros. La participación de las mujeres es fundamental, mujeres con experiencia como doña Rufi, como Rosario, y mujeres jóvenes como Sofi que es ingeniera, yo creo que eso es súper importante. La otra cosa para terminar es la participación de los jóvenes; en todos los procesos se están preocupando para seguir formando a jóvenes, a chavos, a chavas, que puedan darle continuidad a los proyectos. No es casual que Los Panchos hayan tenido un encuentro de jóvenes, no es casual que Onergia esté capacitando a jóvenes para que puedan asumir la profesión y oficios de la electricidad, creo que es algo súper importante y sigue siendo un reto, pero vemos en estas experiencias hay mujeres, hay jóvenes y que son algunas de las claves de porque están funcionando.

Amanda Gonzales: Justamente ese era otro punto que resonó bastante, estos nuevos sujetos sociales que están constituyéndose en sujetos políticos en estos tiempos, la mujer como sujetos social y político que sostiene la reproducción de la vida, y los jóvenes desde otra perspectiva, son otros jóvenes, son jóvenes que entran de frente al trabajo, y son jóvenes que por cómo está organizado este sistema normalmente se ve forzados a emigrar a las ciudades para poder tener alguna oportunidad o calidad de vida, porque en los pueblos no tienen ese aire, por eso una alternativa integral y que se da en el tiempo. Sostener en el tiempo es otra cosa que mencionaste Mónica, y es importante, creo que este documental nos da esa perspectiva, son procesos que se vienen sosteniendo décadas, que nunca paró y estamos en un momento en que se vuelven a mirar las caras con esta forma de hacer un poco impuesta, un poco desde los centros de poder colonial. Son algunos rasgos que este documental nos da, y nos permite ver rasgos y características de estas experiencias que construyen este otro mundo posible, y me parece que ese es uno de los ejercicios de síntesis más valiosos que tiene esta pieza. Agradecerles por este trabajo, creo que esta pieza es muy didáctica, nos muestra distintas aristas de este tipo de experiencias y cuál es su valor, nos hace preguntarnos ¿energía para quién y energía cómo? Siento que logran resolver las cuestiones que se plantearon al inicio del proyecto.

Marie Combe: Yo quería agregar que hay un actor del que no hablamos en el documental, pero es un actor real aunque un poco invisible, que es el crimen organizado. Tanto en el caso de la Sierra norte de Puebla, como en el caso de Los Panchos en la ciudad de México, son organizaciones que son asediadas por el crimen organizado. Tú hablabas de la importancia de formar a los jóvenes y crear cooperativas para que los jóvenes se puedan quedar y no migrar, y en el caso de la Sierra norte de Puebla, en Cuetzalan, ellos no solo tienen esa visión de que los jóvenes se tienen que quedar en el territorio y tener una vida digna, sino que también hay una problemática de jóvenes reclutados por el crimen organizado. Entonces esa visión integral de cuidado, de reforzar los lazos, de cómo mantenerse en el territorio desde proyectos productivos, desde la soberanía, desde las autonomías, desde las culturas, desde la organización, son fundamentales para eso. Quería mencionarlo porque no ahondamos

en ese tema en el documental, pero es una realidad. También decirles que el documental se va a proyectar en el Festival de cine de barrio de Iztapalapa, y estamos muy contentas de eso, tuvimos la noticia hace poco, será en diciembre, y estamos organizando una campaña conjunta con los aliados con quienes hemos trabajado el guion de la campaña para poder mover el documental, que sirva para profundizar o para iniciar el debate en movimientos de defensa del territorio, universidades, escuelas. Estamos armando esa campaña que se va a lanzar a mediados de noviembre.

Mónica Montalvo: Muy contenta de poder compartir en MIEL este documental que hicimos con mucho cariño. Saber que somos parte de una colectiva que tiene diferentes puntos cardinales apostando desde el audiovisual para abonar a esta transformación, este es nuestro pequeño aporte. A los que estén interesados nos busquen en la página de la Sandía, donde tendremos un micro sitio para el documental, nos pueden seguir en Facebook e Instagram. Tenemos muchas ganas que el documental vuele, y que estas 3 grandes experiencias, así como a nosotras al hacer el documental nos llenaron de esperanza, pueda lograr eso con las diferentes luchas. Agradecida y contenta de estar en MIEL, y sígannos en las redes para saber más de *La energía de los pueblos*.

Amanda Gonzales: Buenísimo compas, nos da mucha esperanza, dando nuestro aporte y nuestro granito de arena desde los medios libres y las realizaciones altermundistas, alternativas. Quería agradecerles mucho, este ha sido la última emisión de esta edición del MIEL 2020 virtual. Lo bueno es que nos hemos podido encontrar en la virtualidad, y esperamos que pronto podamos abrazarnos de nuevo.

Link de la transmisión: <https://fb.watch/1yU93cU6nG/>